



CREADOS PARA

Florecer

Cultivando una vida abundante

BETH MOORE

AUTORA DE ÉXITO DEL *NEW YORK TIMES*





Creados para Florecer







CREADOS PARA
Florecer

Cultivando una vida abundante

BETH MOORE



Tyndale House Publishers
Carol Stream, Illinois, EE. UU.



Visite Tyndale en Internet: tyndaleespanol.com y BibliaNTV.com.

Visite Beth Moore en Internet: lproof.org.

TYNDALE y el logotipo de la pluma son marcas registradas de Tyndale House Ministries.

Creados para florecer: Cultivando una vida abundante

© 2021 por Beth Moore. Todos los derechos reservados.

Originalmente publicado en inglés en el 2020 como *Made to Flourish* por Tyndale House Publishers con ISBN 978-1-4964-4096-9.

Adaptado de *Persiguiendo la vid*. ISBN 978-1-4964-4407-3.

Fotografía del autor © por Amy Kidd Photography. Todos los derechos reservados

Las fotografías e ilustraciones les pertenecen a los propietarios de los respectivos derechos y todos los derechos están reservados. Abstract watercolor blobs © whiteheartdesign/Creative Market; scenic landscape © canadastock/Shutterstock; blue grapes by Tolga Ahmetler on Unsplash; vineyard sketch © first vector trend/Shutterstock; graft by Charles Baltet, public domain; grape bunch and leaf © Liliya Shlapak/Shutterstock; pruning tool © Astro Ann/Shutterstock; paper texture © katrich/iStockphoto; vine roots by Lindsey Bergsma © Tyndale House Publishers; classic vineyard © etraveler/Shutterstock; abstract painted watercolors © Kaidash/Shutterstock.

Diseño: Julie Chen

Edición en inglés: Stephanie Rische

Traducción al español: Virginia Powell

Edición en español: Adriana Powell

Publicado en asociación con Yates & Yates, LLP (www.yates2.com).

Las citas bíblicas sin otra indicación han sido tomadas de la *Santa Biblia*. Nueva Traducción Viviente. © 2010 Tyndale House Foundation. Usada con permiso de Tyndale House Publishers, 351 Executive Dr., Carol Stream, IL 60188, Estados Unidos de América. Todos los derechos reservados.

Las citas bíblicas indicadas con NVI han sido tomadas de la Santa Biblia, *Nueva Versión Internacional*.[®] *NVI*.[®] © 1999 por Biblica, Inc.[®] Usada con permiso. Todos los derechos reservados mundialmente.

Las citas bíblicas indicadas con RVA han sido tomadas de la Reina-Valera Antigua, en dominio público.


Las definiciones en este libro han sido adaptadas del Diccionario de la Real Academia Española en línea, <https://dle.rae.es/>, y/o de *Merriam-Webster* en línea, <https://www.merriam-webster.com>.

Para información acerca de descuentos especiales para compras al por mayor, por favor contacte a Tyndale House Publishers a través de espanol@tyndale.com.

ISBN 978-1-4964-5066-1

Impreso en España

Printed in Spain





Contenido

<i>Introducción</i>	1	FERTILIZACIÓN	119
HORTICULTURA	5	ESPALDERA	125
TIERRA	11	TUTORAR	131
RACIMOS	17	FÉRIL	137
VITICULTOR	23	ESTACAS	143
<i>TERROIR</i>	29	FRUCTÍFERO	149
ALTITUD	35	REPRODUCCIÓN	155
NATURALEZA	41	CULTIVO	161
INTEMPERIE	47	FLORECER	167
SIMBIOSIS	53	COMPOST	173
RAÍCES	59	ESPIGAR	179
HUMUS	65	RESISTENCIA	185
RIZÓSFERA	71	TEMPORADAS	191
PIEDRAS	77	LETARGO	197
HIPAETRAL	83	CULTIVAR	203
INSPECCIÓN	89	MADURO	209
RAMAS	95	COSECHA	215
PODAR	101	VITIVINICULTURA	221
TRASPLANTAR	107	VENDIMIA	227
SOBRECULTIVO	113	<i>Referencias</i>	232
		<i>Acerca de la autora</i>	233







Introducción



He estado enamorada de las enseñanzas de Cristo sobre la vid y sus ramas desde mis primeros pasos en el estudio bíblico, y vengo enseñando por lo menos durante veinte años sobre el llamado a dar fruto como una parte esencial de la satisfacción en la vida. Sin embargo, lo fascinante de las Escrituras es que, a diferencia de cualquier otro libro que haya estado en manos humanas, la tinta puede estar seca, pero está lejos de ser letra muerta. Sus palabras están vivas y siguen activas, y el Espíritu Santo que las inspiró puede animar hasta el párrafo más conocido y darle nueva vida.

Me ocurrió en la Toscana hace un año, en un viaje soñado que hice con mis hijas. El lugar era como de otro mundo. Nos quedamos tres noches en un hospedaje en una ladera, en el cuadrante más elevado de un viñedo. En cualquier dirección que mirara, veía viñas.

Una mañana, camino al pueblo en taxi, vimos a los últimos cosechadores pasando entre las hileras, inspeccionando las viñas y cortando los racimos restantes cargados de fruta. Me sentí fascinada, como si estuviera mirando la representación viva de algunas de las parábolas de Cristo. No se me pasó por alto que una de sus últimas exhortaciones a los discípulos fue, básicamente, que produzcan «mucho fruto» (Juan 15:5-8). He estado obsesionada con la figura de la viña desde entonces.

Cuando Jesús les dijo a sus discípulos que su Padre es el horticultor (Juan 15:1), no estaba usando una imagen arbitraria para ilustrar su punto. Desde el primer libro de la Biblia, descubrimos que Dios es un horticultor:

El SEÑOR Dios plantó un huerto.

GÉNESIS 2:8

Desde el comienzo, vemos a Dios mismo con pala y azada. Es Dios mismo en acción con hierbas y bulbos. Es Dios con su propia habilidad y sin ninguna «Guía para el horticultor».

Me maravilla que Dios eligiera hacer crecer lentamente algo que podría haber creado en estado adulto. ¿Por qué, digo yo, se tomaría el trabajo de plantar un huerto que entonces tendría que germinar, en lugar de ordenar su existencia directamente en plena floración? ¿Por qué abandonar su escritorio y ensuciarse los pies con tierra?

Porque Dios se complace viendo crecer las cosas.

Esta metáfora recorre toda la Biblia mientras Dios cultiva su pueblo con cuidado, habilidad y determinación. Cuando Jesús inició su ministerio en la tierra, llevó esta idea a un nivel completamente nuevo, revelando que él mismo es la Vid. Nos invita al sagrado terreno de la permanencia, llamándonos a florecer en la vida abundante que él ofrece.

En las páginas que siguen, le invito a explorar la vida fructífera a través del idioma de la huerta... y las palabras del Maestro Horticultor.

Beth Moore







Horticultura

hor-ti-cul-tu-ra

horticultura, s. f.

**1. conjunto de técnicas y
conocimientos relativos al
cultivo de los huertos y las
huertas**



La Biblia utiliza una y otra vez términos de jardinería para las acciones de Dios. En 2 Samuel 7:10, algunas versiones describen a Dios designando y plantando, no colocando, a su pueblo en donde él lo quería. El Salmo 94:9 (RVA) dice que Dios «plantó el oído» en el ser humano y, según Lucas 22:51, sin duda Jesús podía replantarlo con toda facilidad, de ser necesario. Palabras como *arraigado* y *desarraigado* y *conectado a tierra* vienen del lenguaje de la jardinería. Dios es el Maestro Horticultor, y nosotros somos sus tiernas semillas.

Usted ha sido escogido y plantado por el Señor, y él lo está preparando para una gran cosecha. Lo está cultivando para que se desarrolle, florezca y dé mucho fruto. Si nos sometemos a sus caminos, por misteriosos y dolorosos que puedan ser por momentos, descubriremos que es todo parte del proceso que nos permite crecer y dar fruto.

*El SEÑOR Dios plantó un huerto en Edén, en el oriente,
y allí puso al hombre que había formado. El SEÑOR Dios
hizo que crecieran del suelo toda clase de árboles:
árboles hermosos y que daban frutos deliciosos.*

GÉNESIS 2:8-9



DIOS SE COMPLACE
VIENDO CRECER
LAS COSAS.







Tierra

tie-rra

tierra, s. f.

**1. el planeta
que habitamos;
también: material
desmenuzable del
cual principalmente
se compone el suelo
natural**



La creación presentó la parte térrea del cielo. Al tercer día, Dios creó la tierra, y le gustó. Pobre la persona que confunde la tierra con suciedad o con mugre.

La tierra envuelve esta roca giratoria a la que llamamos planeta tierra con una fina cubierta horadada, porosa y sedienta. La tierra aloja a las hormigas tanto en elevaciones como en oquedades. Registra toda criatura a pie, lagartija y leopardo por igual, con por lo menos una huella efímera. La tierra bajo las uñas de un elefante puede acabar como pantalla solar para su piel delicada cuando la arroja con su trompa sobre el lomo.

El hecho es que, en manos del consumado Alfarero, la tierra es el alimento de su torno.

Después de poner en existencia el universo sin otra cosa que su voz, Dios hundi6 sus manos en la tierra (*adamah* en hebreo) y le dio forma a un ser humano (*adam*).

La palabra *humano* significa literalmente «criatura de la tierra», de la palabra *humus*, o suelo¹.

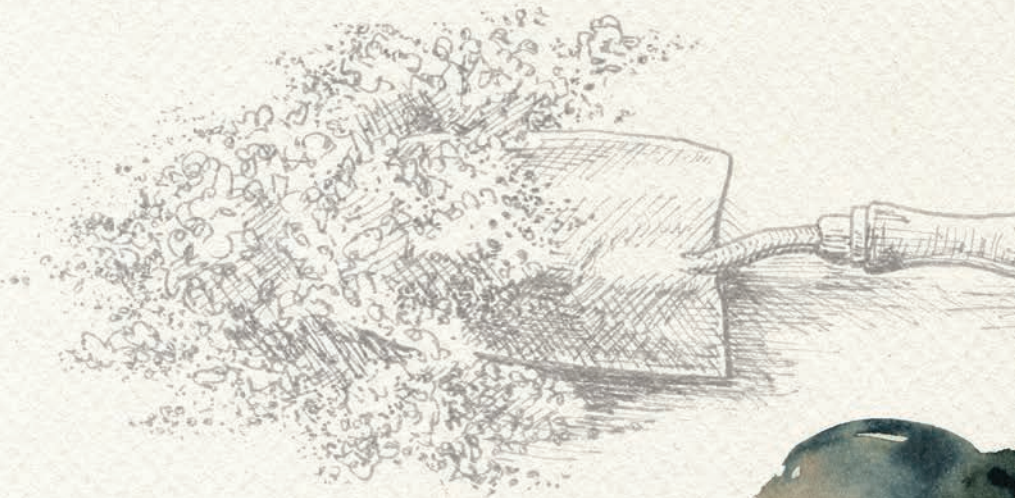
La idea de un Dios que se mantiene a distancia es un pensamiento cómodo. Podríamos imaginarnos al Creador con brazos muy largos que le evitan ensuciarse el rostro con polvo durante el duro proceso de la creación, pero soplar aliento de vida en la nariz de un ser humano esboza una postura diferente.

Aquí tenemos a un Creador que se inclina muy abajo, hasta el nivel de la tierra. Aquí tenemos a un Dios que está muy arriba y encumbrado, pero ahora se agacha y le da vida al polvo. Dios, boca-a-nariz con el hombre.

El SEÑOR Dios formó al hombre del polvo de la tierra.

*Sopló aliento de vida en la nariz del hombre, y el hombre
se convirtió en un ser viviente.*

GÉNESIS 2:7



The background is a textured, light-colored paper. It features several overlapping watercolor circles in shades of brown, blue, and green. A small, detailed pencil sketch of a boat is visible in the lower-left corner. The text is centered within a large, textured brown circle.

DIOS CREÓ LA TIERRA,
Y LE GUSTÓ.





Racimos

ra-ci-mo

racimo, s. m.

**1. conjunto de flores o frutos
sostenidos por un eje común**




Las uvas no crecen en solitario; solo lo hacen en racimos. Trepé las mejores colinas del mundo y recorra sus valles fértiles, y encontrará racimos en toda clase de colores –rosa, bordó, carmesí, verde, negro, azul oscuro, amarillo y naranja– hasta el alucinante número de diez mil variedades.

La palabra hebrea para «racimo» es *eshcol*. Cuando los espías israelitas exploraron la Tierra Prometida, una rama con un único racimo de uvas tuvo que ser transportada entre dos hombres sobre un palo... ¡ese sí que es un racimo pesado! Un horticultor sugiere que esas uvas eran de una variedad siria conocida por producir racimos que pesan entre nueve y catorce kilogramos².

Miles de años más tarde, en esa misma tierra, creció una Vid, que por su aspecto parecía común. Esa Vid le hizo una promesa a una docena de ramas, si tan solo permanecían en ella.

Mucho fruto. Fruto pesado. Fruto generoso. El fruto más productivo del mundo.

A través de Jesucristo, usted pertenece al linaje de los antiguos productores de fruto de la Biblia. Junto con el resto del racimo divinamente llamado, está convocado a producir mucho fruto. Fruto pesado. Fruto generoso. El fruto más productivo del mundo.



¡Qué maravilloso y agradable es

cuando los hermanos conviven en armonía!

Pues la armonía es tan preciosa como el aceite de la unción

que se derramó sobre la cabeza de Aarón,

que corrió por su barba

hasta llegar al borde de su túnica.

La armonía es tan refrescante como el rocío del monte Hermón


que cae sobre las montañas de Sion.

Y allí el SEÑOR ha pronunciado su bendición,

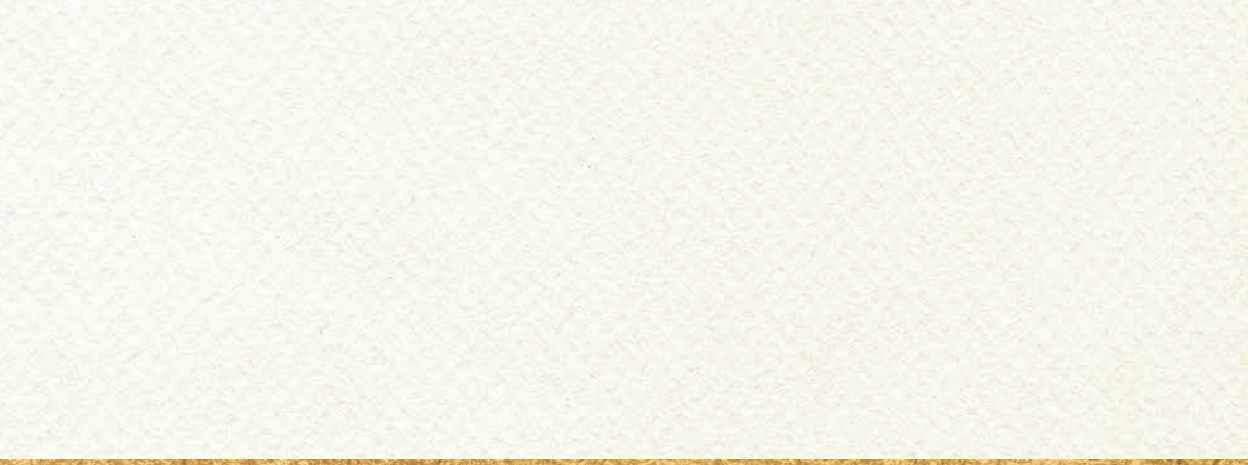
incluso la vida eterna.

SALMO 133






ESTA ES LA
BENDICIÓN:
LA VIDA
ETERNA.





Viticultor



vi-ti-cul-tor

viticultor, ra s. m. y f.

**1. persona que se dedica
al cultivo de la vid**



Cuando Jesús contó la parábola de la higuera, a mitad del Evangelio de Lucas, puso más alto el volumen al hablar de la paciencia y la compasión del viticultor. Este sinceramente deseaba dilatar el juicio para poder trabajar sobre el árbol y exhortarlo a dar fruto. Si, después de un tiempo convenido, el árbol seguía sin producir nada, estaría de acuerdo con dar el enérgico golpe del hacha.

No le sorprenda que el Viticultor entre a cavar en su bien cuidado terreno. Ni siquiera le importaría destruir el diseño de su jardín, si fuera necesario.

No se ocupará simplemente de inhumar los viejos esqueletos o remover unos pocos fósiles de su árbol familiar. Es probable que desentierre todo tipo de cosas que fueron sepultadas con vida.

Pero si lo hace, no necesita preguntarse por qué. El Viticultor cava alrededor de las raíces para estimular el fruto, para incitar y provocar la productividad de la planta, para sacudirla un poco con la pala y despertarla para que haga aquello para lo que había sido destinada.

Así es la gracia de Dios. Este es el poder transformador de la Cruz. Esta es la manera de proceder del Dios de las innumerables oportunidades.

*Ahora cantaré para aquella a quien amo
un canto acerca de su viña.*

*Mi amado tenía una viña
en una colina rica y fértil. [...]*

*¿Qué más podría hacer por mi viña,
que no haya hecho ya?*

ISAÍAS 5:1, 4



EL VITICULTOR
NO TIENE MIEDO
DE ENSUCIARSE
LAS MANOS CON
UN POCO TIERRA.



